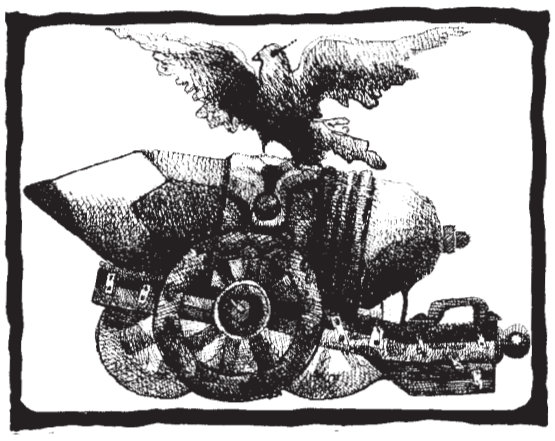
Quienes vivan fuera de la ley del bestseller están condenados a publicar buenos libros.

Boy Dylan

Suplemento CULTURAL



Editor y diagramador
Rafael Cuevas Molina

Página web
Maureen Barrantes

Apoyo administrativo
Silvia Orozco

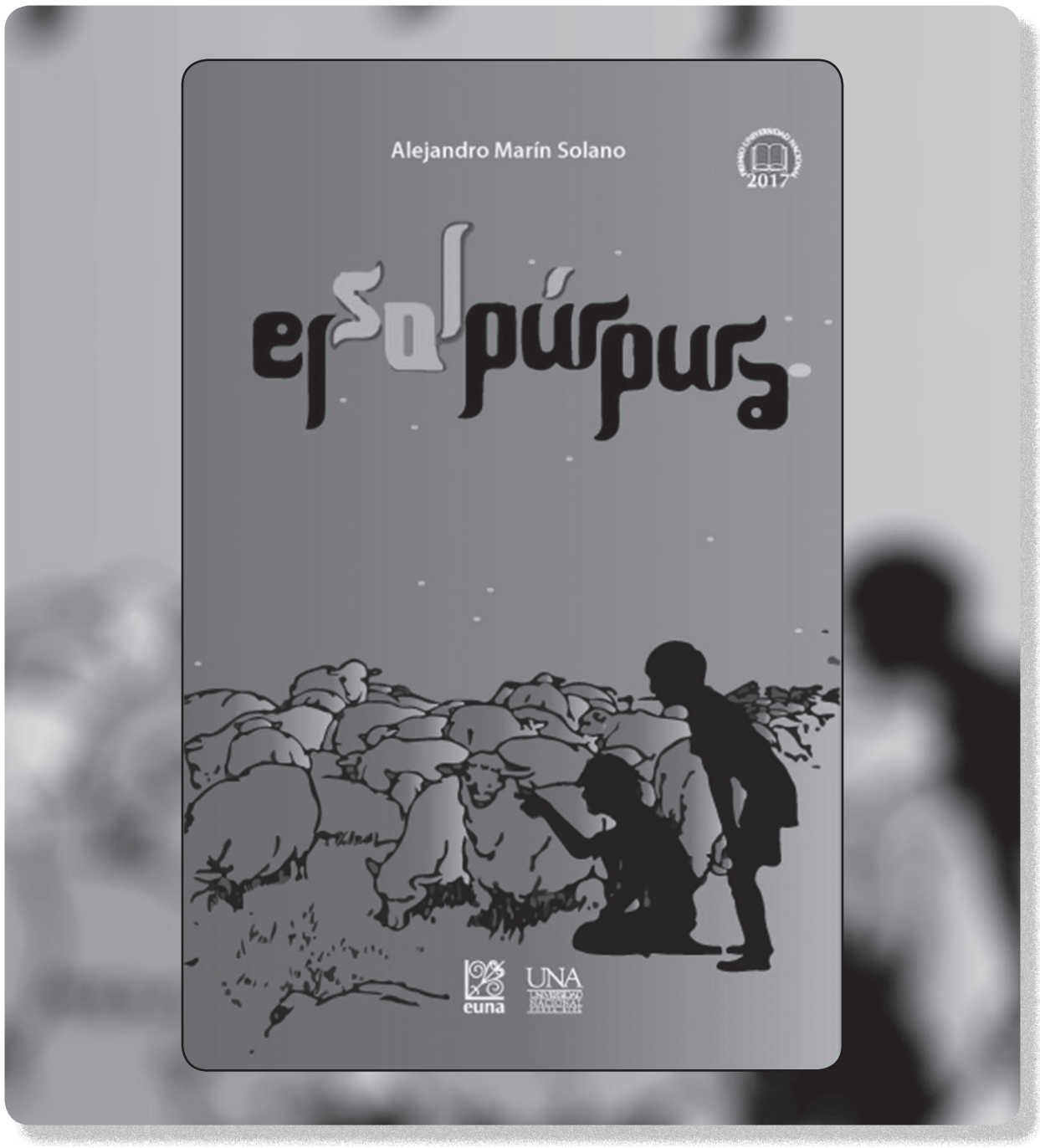
El *Suplemento Cultural* es una publicación del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), de la Facultad de Filosofía y Letras y del Programa Identidad Cultural, Arte y Tecnología (ICAT), del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA).
Correspondencia, observaciones, sugerencias y colaboraciones se pueden hacer llegar al apartado postal n.° 86-3000, Heredia, Costa Rica, o al correo electrónico rafael.cuevas.molina@una.cr

Se acepta canje.

NÚMERO
133
Abril-mayo 2019

EL SUPLEMENTO CULTURAL EN INTERNET:
www.icat.una.ac.cr/suplemento_cultural/

UNA UNIVERSIDAD NACIONAL COSTA RICA



Alejandro Marín Solano es un joven escritor, especialista en filología clásica, carrera de la que se graduó en la Universidad de Costa Rica. *El sol púrpura* es su primera obra publicada, con tal maestría y valor estético, que ha sido objeto de dos importantes premios: el Aquileo J. Echeverría, 2018, y el premio Universidad Nacional, del Certamen UNA-Palabra, 2017. Este primer poemario de Alejandro Marín nos presenta una visión íntima y profundamente humana de un niño de catorce años en el yihad. *El sol púrpura* muestra un jovencito con sus dudas, sus sueños y cavilaciones hasta el momento de ser llamado a ese destino de muerte, como niño bomba. Alejandro nos posa estéticamente frente a un adolescente como cualquier otro, en la flor de su vida, con la ilusión y la euforia de su primer amor, ante un destino ominoso. Presentamos una muestra de algunos de los poemas que componen esta extraordinaria obra publicada por la Editorial Universidad Nacional.

Marybel Soto
Presidenta Comisión Editorial EUNA

El elegido

Rodó mi nombre entre las filas de los niños.
Dos veces pronunció mi nombre el imam Marouf.
Besé la tierra entre sus manos, entonces me dijo:
"Lleva este chaleco a la provincia de Baghlan.
Mucha gente te espera".

Sentí el sol iluminarme,
un gran alborozo me embargaba
por ser festejado.
Hubo jarana y albórbolas hasta la noche.
Pero encontré envidia
en el comentario de mis compañeros,
y mi hermano no dijo nada.

Me alejaré de mi familia,
Mi futuro se desvanecerá,
mi forma se borrará
de la mente de los hombres;
pero despedirme de lo que es mío
o me arranca ni una lágrima.
Mi sentimiento por Nasrín rebaja
toda alegría.

¿Cómo rechazar la gloria
que me proponen?
¿Cómo mantenerme leal
al amor que prometí?

Imam Marouf

En la mezquita, el imam baja la voz para hablarme con dulzura.
– Debes de ser buen chico. Me imagino que nunca te han
castigado.
– Nnnu.
– ¿Cómo dices?
– Nu…señor.
– Si no cumples con tus deberes, ¿qué hacen tus padres?
– No sé cuáles son mis deberes.
– Supón que ya has terminado la tarea que te encomendamos, ¿qué vendrías a pedirnos con todas tus fuerzas? Pide lo que quieras, niño. Algo bonito, algo grande. Sí, te lo digo de verdad. Adelante, no seas tímido.
Lanzo un suspiro, no me sale la voz
No creo que haya podido oírme.
– Habla más fuertes, sin vergüenza.
Balbuceo. Dos sílabas salen de mí como un parto de ángel en el desierto.
– Higo.
– ¿Higos? ¿Cuántos?
Alzo los hombros.
– Uno.
– Ahora supón que has cumplido dos veces con tu tarea, ¿qué vendrías a pedirme?
De nuevo dudo, me demoro.
No sé contestar.
– Dos higos
– ¿Y si cumplieras tres veces con tu tarea?
Cierro los ojos, con resignación.
– Una caja de higos bromea mi padre–.
El imam me tiende una caja.
¡Cuento hasta treinta higos solo para mí!
Finjo una sonrisa y doy gracias.

Despedida

Recuerdo las palabras de papá,
Cuando me colocó a su derecha,
Para el dolor:
"No quiera Allah que el amor de una mujer
Te perturbe hasta el punto de quitarte
Lo único que puedes darle".
Y las palabras de mamá,
Cuando me colocó a su derecha,
Para la comida:
"Hay una leche más dulce que esta,
Pero tú no llegarás a probarla".
Y las palabras de papá,
Cuando me colocó a su derecha,
Para la oración:
"Allah, en tus manos encomiendo a mi hijo".

Y las palabras de Saíd:
"Si mi hermano muere, bendito sea.
Si alcanza el martirio, mi alma lo felicitará".
Y los suspiros de papá:
"Si tan solo pudieras ser solamente niño o bomba,
¿te contentarías con traicionar a la gente o con serle fiel".
Y las lágrimas de mamá:
"¿Cómo abrazarte, cómo despedirte, cómo amarte'".
Y los ruegos del abuelo:
"Allah en el Cielo, ¿qué hará contigo'".
Y el consejo de papá:
"No tengas miedo, no te perseguirán".
Y la voz de mamá
Cuando me colocó a su derecha para la despedida:
"Recuérdanos"

La autonomía universitaria en diálogo con la música

En el año 2008 tuve el agrado de conocer al historiador venezolano, Dr. Ángel Lombardi, quien había ocupado la Rectoría de la Universidad del Zulia y posteriormente fue reelegido Rector, durante veinte años, de la Universidad Católica Cecilio Acosta, ambas en Maracaibo. En aquella oportunidad tuve extensas conversaciones con él y su esposa Lilia Boscán, escritora y académica, así como con el menor de sus nueve hijos, Juan Pablo, estudiante universitario en ese momento. Posteriormente, me enviaron una publicación con varias conferencias dadas por Lombardi sobre la autonomía universitaria. Un texto lúcido, coherente y con gran visión de futuro. Durante una década fue punto de referencia para nuestra vida académica.

En el año 2018 se realizó la inauguración del Aula Magna de la Universidad de Costa Rica. Cuando podía esperarse un acto académico, científico, cultural o literario, se hizo un extraordinario concierto, en el que se estrenó el nuevo piano Imperial Bösendorfer, construido especialmente para esta sala. Fue una sorpresa musical de tal calidad artística a cargo del maestro mexicano Jorge Federico Osorio, que los asistentes tuvimos la impresión de encontrarnos en una institución de educación superior plenamente universal: el arte estaba colocado al mismo nivel de las otras disciplinas. En esa ocasión el compositor costarricense Mario Alfagüell conversó con el señor Rector, Dr. Henning Jensen, sobre las magníficas posibilidades que proporciona esa hermosa sala para hacer diálogos sonoros espaciales, tanto en la platea como en el balcón. Su interlocutor le sugirió el tema de la autonomía universitaria, dado que en ese año se estaba celebrando el centenario de la Reforma Universitaria de Córdoba. Alfagüell decidió escribir el "Oratorio Participativo sobre la Autonomía Universitaria, Opus 409". El 2 de setiembre de ese mismo año lo terminó. Realizó una selección de los textos del Manifiesto de Córdoba y de la publicación del Dr. Lombardi. Los acomodó según los requerimientos del género musical "oratorio " y de la "tragedia griega". Una narradora fungiría como "Corifeo" y conversaría con el canto de un barítono solista. El público asistente conformaría "el coro" dividido en dos grupos que dialogarían y comentarían. 34 músicos formarían el Ensamble y dos directoras se encargarían de coordinar toda la obra, una dirigirían a los instrumentistas y la otra al público y los instrumentos que tocarían desde el balcón.

El pasado 12 de abril, Día de la Autonomía Universitaria se realizó el estreno en el Aula Magna. El Consejo Nacional de Rectores (CONARE) acordó celebrarlo con esa actividad. Y resultó una ocasión idónea para que los seiscientos asistentes, en su gran mayoría jóvenes estudiantes, tomaran conciencia sobre la importancia de la defensa de la autonomía. La reacción de la audiencia fue de gran respeto, participación y disfrute.

En Costa Rica, al igual que en otros países latinoamericanos, la autonomía universitaria se ve amenazada por distintos sectores de la sociedad, cuyos intereses están contaminados por la ambición, el acaparamiento y el poder político mal entendido.

Por lo tanto, concluimos con la siguiente reflexión del Dr. Lombardi: "La autonomía, más que un privilegio, es una realidad o condición necesaria para que la universidad cumpla con sus fines y objetivos, con respecto a la sociedad y al estado, que no hay que confundir con el gobierno de turno... La reiterada lucha por la autonomía universitaria no es un hecho coyuntural, sino un compromiso permanente para permitir que la universidad siga cumpliendo con sus altos fines de servicio y de promoción de la cultura... así como en su permanente ejercicio de humanidad, de solidaridad y de progreso."

IMPROVISACIONES

COLUMNA DE
CARMEN MÉNDEZ



Crepúsculo

Columna de Felipe Ovares



Misa de ánimas

La vida ocupada resulta larga.
Leonardo di ser Piero da Vinci
(Vinci, 15 de abril de 1452 -
Amboise, 2 de mayo de 1519)

Al husmear en las paredes de una parroquia en la villa medieval de Amboise en Francia, descubro la lista de las próximas misas de ánimas. Una me sorprende por lo inusual. Es para un difunto que ajustará quinientos años de fallecido el 2 de mayo. Los cinco euros del trámite los canceló un tal J. Cartaphilus. El muerto del trámite es un hombre descomunal. Me detengo un momento para fotografiar la puerta que soporta el encargo. Trato de imaginar lo que dirá el párroco cuando celebre la misa. Para ese 2 de mayo otras personas serán recordadas.

Vine a Amboise para ojear las calles recorridas por Leonardo Da Vinci hace casi cinco siglos. Le consulté a una mujer de aspecto decimonónico por la diligencia de agregar otros cinco euros y me señaló la oficina en la entrada. Allí pagué. Me dieron un recibo. Dice: Misa de ánimas por el difunto: Leonardo Da Vinci. Falleció: en Amboise el 2 de mayo de 1519. Luego mi nombre y el monto. Y como tenía que marcharme, ignoro si el cura, el día de la celebración, cumplirá con la ofrenda. El hombrecillo cerró la ventana del despacho. Eran las cinco de la tarde. Fui el último cliente.

El secretario me alcanzó. Llegó jadeante, como si hubiera recorrido un kilometro en tres minutos. Me tocó el hombro. Me detuve.

—Quiero conversar un momento con usted. ¿Podemos?

—Claro —le respondí.

—¿Conoce al hombre que pagó la otra misa para Da Vinci? —Me pregunta. Sus ojos eran intensamente verdes. Y parecían cansados.

—No sé quién será J. Cartaphilus.

—Pensará que estoy loco, pero no. Le cuento. Ese hombre ha pagado veinte misas para Leonardo —me dice, mientras se seca el sudor con un pañuelo rojo.

—¿Y eso qué tiene que ver conmigo?

—Déjeme continuar por favor. La primera misa la pagó en 1544. Y luego, cada veinticinco años, se presentó a pagar otra. Descubrí el caso por casualidad cuando revisé los libros de la iglesia.

—Obviamente no es el mismo hombre —le dije, intrigado con la trama del pagador de las misas.

—La firma en los registros es la misma. Pagué para que la compararan. ¿Ha oído hablar del judío errante?

—Si, pero vagamente —le respondo.

—Uno de sus nombres es Joseph Cartaphilus —me explica.

—¿Sospecha que puede ser él? —le respondo con cierta ironía.

—Sospecho que usted lo conoce. Y si ese fuera el caso me encantaría conocer a ese hombre.

—A mí también me gustaría. Tendrá mucho para contar. Y dígame ¿A usted por qué le gustaría conocerlo?

—Bueno. Y esto es otra especulación: ese hombre tuvo que haber conocido a Leonardo Da Vinci. La gente que nació en Amboise le debe tanto que lo admiramos y lo queremos. Quinientos años después de su muerte comemos gracias a él. Aquí vivió, en la mansión de Clos Lucé, sus últimos tres años. El señor Cartaphilus debe tener un vínculo importante con Da Vinci para no olvidarlo. Júreme que usted no tiene algún ligamen con él.

—No lo tengo ¿Qué lo hace creer en eso? —ahora soy menos irónico pues considero que mi interlocutor necesita un psicólogo.

—Nadie paga misas de ánimas para Da Vinci. Y usted lo hizo.

—Lo hice porque me sorprendió que alguien lo hiciera y se me antojó emularlo. A veces hago cosas raras. Por ejemplo, escucharlo a usted.

—Da Vinci se llevó muchos secretos. Si ese hombre fue su amigo quizá los conozca.

Entonces el hombrecillo de la cabeza redonda me invitó a caminar por los rincones que visitó Da Vinci. Me dejé llevar. Total, era ese mi objetivo cuando decidí visitar Amboise. Y me recetó menuda charlita.

—Da Vinci es la persona más talentosa que ha pisado este mundo. Sus inventos se adelantaron varios siglos. Sus pinturas se veneran aún. Sus dibujos. Sus escritos. Su gloria es inagotable. Y usted lo sabe.

Esquivé el envite con el silencio. Continuó. Habló tres horas y media. La charla fue larga y prolija.

—Francesco Melzi heredó sus pertenecías. Eran invaluables. Los herederos de Melzi las vendieron y las separaron para siempre. Fue lo peor.

Cuando se despidió me dijo:

—Tengo setenta y dos años. Dentro de veinticinco se encontrará con otra persona que a lo mejor ignore los secretos del libro de las ánimas.

Sus ojos verdes se encontraron con los míos un instante largo. Nos despedimos, con un fuerte abrazo, cerca del puente. Yo lo crucé. El dio la vuelta y ya no lo volví a ver jamás.

Cuando regresé mi casa busqué un lugar donde nadie me conociera. Ese sitio elegido fue Frailes de Desamparados. Ahí pagué una misa de ánimas para Leonardo Da Vinci. El secretario de la iglesia me dio un recibo. La misa se celebró el 2 de mayo a las 5 de la tarde. Me senté en la última banca. El cura en tres ocasiones leyó el nombre de las tres ánimas, una de ellas era Leonardo. Si me preguntan por qué lo hice mi respuesta sería:

—No sé.

www.felipeovares.com

Deslindes

Columna de Adriano Corrales Arias



¿Feria Internacional del Libro o "Centroamérica cuenta"?

Un gran artista nacional, escultor para más señas, me relataba años atrás un suceso que siempre viene a mi memoria cuanto se trata de lo que intentaré tratar. En su juventud, un reconocido artista guatemalteco se exilió en nuestro país por razones políticas y entonces le fue concedido el puesto de profesor de artes en un reconocido colegio josefino por parte del Ministerio de Educación Pública. El artista chapín se hizo muy amigo del entonces joven maestro nacional. Cuando el guatemalteco se preparaba para regresar a su patria, le aconsejó al amigo que se dirigiera al MEP a solicitar la plaza que él dejaría vacante dado que, a la sazón, tenía todos las credenciales para ocuparla, se encontraba desempleado y en una situación económica crítica. Así lo hizo, pero en el ministerio le indicaron que la plaza ya había sido cerrada dado que se había abierto ex profeso para la estadía del maestro guatemalense.

Sucede que la FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE COSTA RICA (FILCR) del 2019 varió sus fechas sustancialmente. La misma se realiza, por lo general, durante el segundo semestre de cada año y este año se realizará del 10 al 19 de mayo debido a que acogerá el evento literario nicaragüense CENTROAMÉRICA CUENTA. Dicho evento, regentado por el reconocido escritor Sergio Ramírez Mercado, quien cuenta con un consejo consultivo regional integrado por conspicuos escritores centroamericanos, por razones harto conocidas sobre la triste y dramática situación sociopolítica y económica que vive nuestro hermano país del norte, hubo de suspenderse en su edición del 2018.

La señora ministra del ramo anunciaba así el cambio: "Es con alegría que damos a conocer esta noticia. Centroamérica Cuenta es un encuentro de una talla tal que la región no podía permitirse el lujo de perderlo; es un orgullo y una responsabilidad para Costa Rica. Lamentamos las circunstancias que obligaron a su cancelación este año pero igualmente los recibimos con los brazos abiertos" (La República, 06/09/18). Por su parte, Claudia Neira, directora del evento en Nicaragua, declaraba: "Llevamos varios meses en busca de una nueva sede, Costa Rica y Guatemala eran las opciones que sopesaban porque queríamos elegir un país con un público muy receptivo a este tipo de programaciones".

La FILCR es quizás el evento librero más importante de la región. La misma es organizada pro la *Cámara Costarricense del Libro* y aupada por el *Ministerio de Cultura y Juventud* en las ediciones de los últimos años. Ello ha permitido que muchas editoriales alternativas, así como escritores independientes, participen en un espacio exclusivo creado en la *Casa del Cuño* del complejo cultural en la Antigua Aduana. Anteriormente, con solo la organización de la Cámara del Libro, eso era impensable debido a los altos costos del metro cuadrado de un "*stand*". Pues bien, con el cambio de fechas muchos de estos autores y editoriales independientes se han visto perjudicados puesto que no alcanzaron a programar actividades dentro de la misma.

La anécdota inicial me retrotrae a lo siguiente: ¿qué sucedería si un escritor nacional que organiza un evento literario propusiera al Ministerio de Cultura y a la Cámara del Libro que acoja el mismo aunque para ello deban cambiar las fechas programadas? No lo veo potable. O al revés. ¿Qué pasaría si un colega nacional solicita un espacio de ese tipo en Nicaragua, o en Guatemala, para no ir muy lejos? Sería imposible, creo. Ustedes me dirán: ¡pero se trata del laureado escritor Sergio Ramírez Mercado y ese tipo de eventos no se realiza ni por asomo en Costa Rica! Y llevarían razón en mucho; hablamos de un escritor con un currículum impresionante que, además, está muy bien conectado con el mundo literario y editorial en el nivel iberoamericano y de más allá.

Lo último señalado es lo que torna un tanto sospechoso el asunto: ¿será acaso que algunas editoriales con las cuales el escritor nicaragüense mantiene relaciones comerciales estuvieron detrás de ese cambio de fechas? Lo digo porque lo razonable hubiese sido que, si se permitía un evento dentro de la estructura del otro, se hubiesen mantenido las fechas para que el segundo (Centroamérica cuenta) se plegara o se acogiese a la programación de la FILCR. Eso habría sido lo sensato, pienso. Porque lo contrario significa que el evento invitado es el que, de alguna manera impone las condiciones. Me apresuro a subrayar que no estoy en contra de que tan importante evento se celebre en nuestro país, que es una forma más de la histórica y tradicional solidaridad de nuestro pueblo y estado con el pueblo nicaragüense y centroamericano en general. Al contrario, me congratula que se escoja a nuestro terruño para ello, puesto que nos ofrece la oportunidad de terciar con insignes colegas y expositores. Pero, reitero, no era necesario el cambio de fechas que perjudican a escritores y editores independientes que ya se habían programado para el segundo semestre.

Lo cierto es, pareciera ser, que las propuestas de un extranjero ilustre casi siempre pasan por encima de proposiciones propias así como sobre nuestros deberes y procesos para con los connacionales. Nos encanta ser teloneros de los "grandes" o al menos organizar apoyo hacia fuera cuando en el interior tenemos serios problemas. Hacia el exterior somos "los buenos samaritamos", tal y como nos denominó un estimable escritor salvadoreño en una de las últimas ferias internacionales del libro, precisamente. Pero hacia dentro somos unos pusilánimes e irresponsables con nuestros congéneres, compas y colegas. ¿Candil de la calle, oscuridad de la casa? ¿O es que la globalización bajo esquema neoliberal también se impone en el nivel de la región y en su transnacionalizado mundo editorial?

Coento
Magnesia con gimnasia

Guía de Perdiz

Columna de
Aurelia Valentina
Dobles



_ Hola Sonita, ¡quiubo!, hace un siglo…

_ Diay Mirta de mis recuerdos, qué hay de esa vida.

Las dos excompañeras de colegio se topan en la avenida. Como las empujan los transeúntes, se trasladan a una banca de la Plaza de la Cultura. Hay efervescencia en derredor pues se viene una marcha, una de esas protestas muy coloridas, los vendedores ambulantes se disimulan tras las pancartas, empiezan a tomar las aceras sin dejar de vocear sus mercancías, hay cada galillo que se lo desearía una ópera en el Nacional: *¡¡¡Espantasuegras!!!…¡¡¡Se lo doy domado al caballito, bañado y sin montura, mire, no necesita herraduras!!!…, ¡¡licras, licras de colores, lleeeeve!!…* Casi me detengo a comprar uno de esos caballitos, me remiten a la infancia. Pero no nos detengamos, volvamos a las amigas, las conozco a las dos: Sonia y Mirta no se ven desde la última reunión de nostalgias colegiales, hace un par de años, de esas cuando las mujeres –las tres lo sabemos muy bien– debemos andarnos con cuidado porque los compitas tienden a la regresión de amores tempranos, o por lo menos a los platónicos, y en media fiesta ya achispados les agarra la echadera de cuento desfasada.

No pasa un segundo para que se le dispare la mente filosa a Sonia:

"Qué cambiada la veo a la Mirta, mirala toda tapada, si antes era bien exhibicionista, claro ella puede, siempre ha tenido un cuerpazo la jodida, ahora tan recatada, anda hasta de pantalones flojos, antes los usaba talladísimos, o minifalda…"

No sabe Sonia, inocente, que a Mirta le dio por estudiar meditación equinoxial y metafísica tántrica, se retiró del trabajo de investigadora en la U y poco le falta para levitar, hace vuelos astrales de noche y, pues sí, puede leer las mentes, me consta, así que oye bien clarito cómo la otra se la está comiendo viva.

Vale que, con tanto curso esotérico, a Mirta en cambio nadie le pesca lo que ella está pensando. Pero nosotros sí:

"Si supiera esta Sonita que ya ni me rasuro las piernas -y eso que antes, en la etapa de mi *samsara* desatado, me depilaba entera con cera y quedaba como fruta lisa-, ya ni uso desodorante, es malo para las axilas… Mmm… ¿Lo notará la gente? Me gustaría preguntarle si huelo mal, yo creo que no…".

Bueno yo, que les estoy contando esto, les confieso que voy a las mismas clases de yoga con Mirta y sí que apesta, pero quién se atreve a decirle eso a la brujilda. Yo creo que, aunque no come carne muerta, sí consume toneladas de ajo y cebolla, y esos sí que son hedionditos.

¡Ah, no, un momento!, pssst, pssst, usted, narradora, no se me haga la disimulada: no se meta con sus opiniones personales. Solo porque usted es vegetariana y no come ajo ni cebolla se atreve a meter cuchara en el coento y hacer el comercial. Limítese a contar el encuentro de las dos amigas, por favor.

Bueno, bueno, jefa, le sigo.

Efluvios aparte, sigamos oyendo lo que Mirta piensa:

"Parece pereza eso de no rasurarme, ok, sí, pereza, pero de parecerme a las mujeres obsesionadas en lanzar feromonas tipo anzuelo. No lo soporto. El mundo está invadido de viejas que quieren parecer jóvenes y de jóvenes que quieren parecer viejas. En serio. Así que yo me rebelo con be y me revelo con uve. Aunque confieso que intento pintarme las uñas de vez en cuando y teñirme el pelo, para recordar cuánta mujer solía ser. ¡Bah, no soporto las etiquetas! Me las sacudo. Ahora ni sé cuál me calza. Hombruna jamás, no doy el tipo. Lesbiana tampoco, me gustan los hombres y, como a pesar de la axila peluda y las piernas punzantes…"!

De repente Mirta explota en un soberano ataque de risa por las babosadas que ella misma está pensando. Sonia se asusta.

_ ¿Qué tenés! –exclama Sonia como si hubiera oído algo de ese zumbido que se maneja Mirta en la cabeza.

_ No, ¡nada!, pero si no he dicho nada... –y como para disimular Mirta le pregunta: –¿Para dónde caminás Sonita?

_ Pues fijate que vengo a la manifestación en contra del acoso sexual y la violencia contra las mujeres, esa que viene ahí –le señala la variopinta multitud que se acerca.

_ ¿En serio?, ¡a esta misma vengo yo!. Y se integran al espectáculo que desfila por las calles.

A lo largo de la avenida pasa un grupo de mujeres emocionadas, de hombres solidarios y de seres en transfiguración, gente medio desvestida o pintados sus cuerpos, mostrando los senos y los glúteos con rótulos que dicen cosas del tipo: "Me visto o me desvisto como me dé la gana y no tenés derecho a violarme". De pronto unos mirones en la acera son interpelados por tres nudistas que los insultan y los atacan con sus senos al aire.

Sumadas a la marcha, en medio del barullo, aguzamos la oreja para seguir lo que las amigas conversan:

_ Sonia, ¿vos trabajás en el INAMU, cierto?- recuerda Mirta.

_ Sí, hace años, por eso vine a la manifestación.

Y vean, la conozco: ya sé con lo que le va a salir Mirta, se las trae con sus opiniones, no se las guarda como hace con sus pensamientos.

Cuidadito, narradora, cuidadito, te lo advierto, ya te veo juzgando otra vez al personaje… Diay, pero para eso me pusiste vos como narradora-testigo, para meter la cuchara subjetiva, hasta me hiciste amiga de ellas, de tus personajas, ¿recordás?

Ok, ok, pero sigamos.

Continúa hablando Mirta como gata con pajarito en el buche:

_ Decime una cosa Sonia: las mujeres conquistamos el derecho a vestirnos o desvestirnos como nos dé la gana, bien, y eso no justifica la violación… Yo lo creo: ¡nada justifica una violación! Pero tengo una duda grande como una sandía: desde que andamos con esas razones como que se ha intensificado, a ver, ¿el exhibicionismo?, ¿una moda como de enseñar todo y más?.

Sonia se pone a observar el entorno en redondo. Suspira la Mirta para explotar su sandía:

_Vos que manejás los datos en el INAMU, decime Sonia: en estos tiempos, ¿han disminuido o aumentado las violaciones y los asesinatos de mujeres?

_ Pues no te miento, desgraciadamente han aumentado, las cifras son espeluznantes.

Y no lo dice Mirta, se lo guarda bien, pero nosotros –vos que leés, yo que escribo y la otra que me mandó a escribirlo–, podemos adivinarle la mente desde esta página. Lo tiene bien escrito en la frente:

_ O sea: que hay algo de confundir la gimnasia con la magnesia, y tal vez responder violencia con violencia no esté arreglando el asunto… digo yo, la Mirta…, y la narradora-testigo…, y la narradora omnisciente.

Tripudium

Columna de
Marta Ávila



Todo cambia. Urgencias del gremio dancístico en Costa Rica

Desde la década del 70 del siglo XX, la danza en Costa Rica dio un gran paso hacia la consolidación y profesionalización del gremio, con la creación de la Escuela de Danza en 1974, en la Universidad Nacional y, posteriormente, con las tres compañías financiadas con recursos estatales: Danza Universitaria en 1978 en la UCR, un año más tarde, la Compañía Nacional de Danza en el seno del Ministerio de Cultura y Juventud, así como la Compañía de Cámara Danza UNA en 1981.

En estos años, también se abrieron otros espacios fundamentales para el desarrollo de la danza como el Taller Nacional de Danza y el Festival de Jóvenes coreógrafos que hoy lleva el nombre de su fundadora Graciela Moreno. De igual modo, continuaron apareciendo en escena, las agrupaciones independientes: Condanza, Diquis Tiquis, Danza Abend, Guindolas y Losdenmedium, por citar las más activas y otro festival se integró en este universo como fue el Festival Nacional de Danza que recientemente, definió su perfil como un evento para disfrutar obras de repertorio.

En el siglo XXI, en estas instituciones hubo transformaciones como la apertura del Conservatorio El Barco en el Taller Nacional de Danza en 2003, el Programa de aspirantes de Danza Universitaria en la Universidad de Costa Rica que se conceptualizó como un espacio de formación continua denominado Danza Viva, en respuesta a un gremio en crecimiento. Para 2018, la Escuela de Danza de la Universidad Nacional se acredita y a la fecha, ha graduado más de 300 bachilleres, 13 licenciados y 54 profesionales en sus programas de posgrado.

Esta ebullición trajo como consecuencia muchos y muy buenos bailarines y profesores que en Costa Rica no encuentran su oportunidad para una adecuada inserción laboral.

Por un lado, instituciones con presupuesto estatal como la Compañía Nacional de Danza y Danza Universitaria ya no cuentan con el mismo número de plazas con las que fueron creadas. Además, la esperada reforma del Ministerio de Educación Pública, liderada por el ministro Leonardo Garnier, que anunciaba y defendía su discurso con la promesa de una mayor inclusión de materias artísticas fue un fiasco, especialmente para las artes escénicas. Ya que este cambio no le permitió a las graduados o profesionales de la Danza o el Teatro ser parte del sector laboral de este ministerio.

El Teatro Nacional de Costa Rica que, en el siglo pasado, fue la casa de la danza, después de su último reglamento, no permite que la mayoría de los coreógrafos y bailarines independientes y estatales puedan mostrar sus creaciones en este emblemático escenario como lo hicieron sus antecesores, por los costos que implica una actuación.

Por estas y otras más situaciones, es urgente que los responsables de liderar estas instituciones independientes y estatales entren en diálogo con otros sectores como el de salud, las municipalidades, instituciones autónomas y otros ministerios, para integrar la actividad dancística en sus múltiples posibilidades y que estos profesionales puedan vivir de lo que más quieren que es la danza.

Sabemos que la actividad física y artística es fundamental para el desarrollo integral de una persona y por ende, de una sociedad. El arte es una actividad que la sociedad costarricense y los políticos todavía no han sabido verla como parte de una industria cultural que genera bienestar y también puede contribuir al producto interno bruto de nuestra economía.

Por ejemplo, se deben de crear circuitos nacionales para que los artistas activos puedan mostrar sus trabajos en todo en nuestro territorio, y permitir que la población sienta el deseo constate de consumir actividades artísticas.

mavila@una.cr